

CARLOS VÍCHEZ VÍLCHEZ

EL CASTILLO DE BIBATAUBÍN
(1238-1752)

GRANADA
2011

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos —www.cedro.org), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© CARLOS VÍLCHEZ VÍLCHEZ

© UNIVERSIDAD DE GRANADA

EL CASTILLO DE BIBATAUBÍN (1238-1752)

I.S.B.N.: 978-84-338-5331-8. Depósito legal: Gr./3.497-2011

Edita: Editorial Universidad de Granada.

Campus Universitario de Cartuja. Granada.

Fotocomposición: Portada Fotocomposición, S. L. Granada.

Diseño de cubierta: Josemaría Medina Alvea.

Imprime: Imprenta Comercial. Motril, Granada.

Printed in Spain

Impreso en España

A Marian, Carlos y Enrique

PRÓLOGO

Honrándome con ello, Carlos Vílchez me ha pedido que prologue este nuevo libro suyo sobre el castillo de Bibataubín. Poco crédito científico tengo yo para ello como historiador que soy de escasísima formación arqueológica, aunque cada día valore más lo mucho que los historiadores podemos aprender de la arqueología. Pero, más allá de esa ineptitud, sí que existe una razón para que Carlos me haya pedido que escriba estas líneas y que yo haya aceptado hacerlo: desde hace un años compartimos, como integrantes de su junta directiva, la tarea ilusionante de mantener vivo el Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino.

Gracias a esa responsabilidad he tenido la suerte de conocer a un profesional modélico de la enseñanza, capaz de compaginar sus muchas obligaciones docentes con el entusiasmo añadido de la investigación. Una doble dedicación que sabemos valorar mejor que nadie quienes, sin disfrutar tampoco de ninguna panacea, disponemos de más tiempo y recursos para la segunda dedicación. Está claro que para simultanear la obligación y la vocación no existe otra solución que el trabajo. Y eso es lo que ha hecho Carlos durante los últimos diez años en los que se ha aplicado a una prolongada búsqueda heurística en varios archivos locales (Patronato de la Alhambra y el Generalife, Histórico Municipal de Granada), regionales (Real Chancillería de Granada) y nacionales (General de Simancas), así como en el Instituto de Historia y Cultura Militar de Madrid.

El rastreo archivístico ha sido fundamental para conocer la evolución de una edificación que arranca con el *burch* (*bury*) levantado por el fundador del emirato nazarí y concluye con el derribo perpetrado en 1967 para mayor beneficio de la especulación salvaje que fue santo y seña del desarrollismo de la última etapa de la dictadura (sic) franquista. El recurso a los testimonios escritos e impresos se ha convertido en este caso en un aliado imprescindible para los objetivos perseguidos por el arqueólogo que en esencia es Carlos Vílchez, antiguo director del Museo Arqueológico de Granada entre 2002 y 2006. El apéndice documental y las ilustraciones los recogen en gran parte proporcionando así al lector un elemento más de disfrute. Porque estoy seguro de que toda persona que coja en sus manos este libro no se arrepentirá de su lectura. Lo cual será para mí, en mi condición accidental de editor universitario, un motivo más de satisfacción.

RAFAEL G. PEINADO SANTAELLA
*Presidente del Centro de Estudios
Históricos de Granada y su Reino*

INTRODUCCIÓN

En el desarrollo de los Cursos de Doctorado de H.^a del Arte, hace tantos años, tuve la oportunidad de hacer un trabajo final para la asignatura de la profesora Encarnación Isla Mingorance; lo centré en Bibataubín, en concreto en la imagen de Bibataubín en los siglos XVIII al XX y encontré algunas típicas fotos del siglo XIX con los soldados a la entrada de ese Cuartel.

Sin embargo lo más importante fue la consulta del artículo de la profesora Cristina Viñes Millet sobre Bibataubín. Descubrí que me hallaba ante una fortaleza que arrancaba de la etapa medieval, y se fue transformado profundamente en la primera etapa cristiana.

Comencé en el año 2001 este trabajo con la consulta de los archivos de Simancas, de la Alhambra y el Histórico Municipal de Granada, y ya faltaba poco para terminarlo cuando fui nombrado Director del Museo Arqueológico de Granada en Septiembre de 2002, dejando todo, porque he dedicado a este Museo todo mi tiempo en alma y cuerpo. Al acabar mi mandato en 2006 lo he retomado y por fin culminó en 2010 este libro sobre el castillo de Bibataubín.

Este *burch* (*bury*) o torre nazarí, de la etapa de Muhammad I (1238-1272), después erigido castillo por los Reyes Católicos a partir de 1492, mantuvo su importante función defensiva de toda la zona aneja al encuentro de los dos ríos, el Darro y el Genil, desde finales del siglo XIII hasta comienzos del siglo XVIII. Fue una dependencia subalterna de la Alhambra, que tuvo su momento más brillante en los siglos XVI y XVII, siendo Alcaldes de la Alhambra los Marqueses de Mondéjar.

Pero como ocurrió con todas las fortalezas fue cayendo en el abandono por la falta de presupuesto para sus reparaciones, llegando a su momento crítico cuando choca con los intereses urbanos de la ciudad de Granada en el siglo XVIII. Surge en 1718 un pleito entre el Castillo de Bibataubín y la Alhambra y el Ayuntamiento y la Real Chancillería, que acabará en el desmoronamiento y final de ese castillo altomedieval, y su cesión al Ayuntamiento que lo convierte en cuarteles para el Ministerio de Guerra.

Nuestro estudio se centra en esa etapa en la que dependió de la Alhambra (1238-1752), quizás por nuestra querida obsesión hacia ella.

Para aquellas personas interesadas en toda la evolución de Bibataubín, desde 1752 a mediados del siglo XIX, remitimos al trabajo de la profesora Viñes Millet. Es convertido en Cuartel de Tropas Estantes y Transeúntes en la época de Carlos III, a partir de 1752, y transformado en Cuartel de Caballería a partir de 1842.

Conservamos algunas fotos de finales del siglo XIX con los soldados a la entrada de ese Cuartel de Caballería, de 1842, con la fachada anterior, de 1752. Destaca en estas fotografías la fachada principal con el busto de Carlos III coronándola entre dos leones rampantes con escudos, y algo más bajos, en hornacinas, dos granaderos.

En 1933 se convirtió en sede de la Diputación Provincial de Granada, desapareciendo en parte la imagen decimonónica: no está el busto del Rey ni los granaderos, uno sustituido por un reloj, y los otros por grandes florones con bombo arriba. Sin duda la Diputación Provincial ha hecho que Bibataubín se preservara para el futuro.

Esta transformación lógica de un edificio, en este caso un castillo, hace que perviva, con pérdidas y ganancias artísticas y arquitectónicas, porque la reutilización conserva, es vida. Sin embargo el *bury nazarí* que había sobrevivido a todos estos avatares de cinco siglos no puede con la especulación urbanística de la segunda mitad del siglo XX, es derribado incomprensiblemente en 1967, para vergüenza de los que lo hicieron y sobre todo de los que lo permitieron, afrenta para todos los granadinos.

En julio de 2010 el Palacio de Bibataubín se ha convertido en la sede del Consejo Consultivo de Andalucía.

Llegamos con gozo al capítulo de agradecimientos, que, como siempre, son muchos. En primer lugar nuestro agradecimiento a los

Archivos, base de toda investigación. Queremos recordar al personal del Archivo General de Simancas, y al del Archivo y Biblioteca de la Alhambra, que hace tan grata la permanencia en sus instalaciones, y al del Archivo Histórico Municipal de Granada, en especial a su exdirector Luis Moreno Garzón. Quiero también expresar mi agradecimiento al personal y al Coronel Rosendo Villaverde Montilla, Director del Archivo General Militar de Madrid, dependiente del Instituto de Historia y Cultura Militar, encuadrado en el Museo de Ejército de Madrid, donde he tenido la fortuna del reencuentro con un antiguo compañero de estudios y amigo, el Comandante José Antonio Adail Perandrés.

Un recuerdo a mi buen amigo Mariano Martín García, con el que comparto amor a la arqueología islámica, que hace años me hizo llegar las copias de los planos de Bibataubín de 1842, básicos para este estudio, y a Fernando Cruz Rubio, compañero en mi último año como Director del Museo Arqueológico de Granada, que me ha ayudado en el intrincado mundo de la informática.

No olvido a Juan Castilla Brazales y Antonio Orihuela Uzal, compañeros, y amigos, en los grupos de investigación de la Escuela de Estudios Árabes de Granada, que han realizado el análisis crítico del original de este libro. Valoro sus correcciones y consejos.

Todo mi agradecimiento a Rafael G. Peinado Santaella, Director de la Editorial de la Universidad de Granada, y flamante Presidente del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino, que ha acogido con cariño mi trabajo, y que con su extraordinaria labor editorial lo va a convertir en un buen libro. Mi agradecimiento y afecto a Julio Navarro Palazón, Director del LAAC, que ha apoyado la edición del libro.

Por último no olvido a mi familia que es la que sufre la gestación, evolución y nacimiento de estos trabajos, como bien saben todos los allegados a estos maniáticos que somos los investigadores.

Granada. Enero 2001-Noviembre de 2010.

I

REVISIÓN HISTORIOGRÁFICA Y DE IMÁGENES

La más completa revisión historiográfica del Castillo de Bibataubín hasta la fecha ha sido la de la profesora y amiga Cristina Viñes Millet¹.

La bibliografía árabe nos ha aportado por desgracia pocos datos sobre Bibataubín.

Solo tenemos una pequeña cita de la época musulmana a la *bab al-Tawwabín*, la del geógrafo e historiador al-'Umarí en el siglo XIV².

Los primeros viajeros a la ciudad de Granada tras el paso de gobierno a los cristianos en 1492, Jerónimo Münzer (1494), Antonio de Lalaing (1501), y el embajador veneciano Andrea Navagero (1526), no describen nuestro castillo ni su entorno³.

Los historiógrafos granadinos más importantes del siglo XVII, como Luis del Mármol y Carvajal en su *Historia del Rebelión y Castigo de los Moriscos del Reyno de Granada* (1600) y Francisco Bermúdez de Pedraza en su *Historia Eclesiástica de Granada* (1639) hacen una somera cita de Bibataubín, y traducen mal el significado, como

1. VIÑES MILLET, C., «Bibataubín. El proceso de transformación de un castillo medieval». *Anuario de Historia Contemporánea*, 8. (Granada. 1981).

2. SECO DE LUCENA PAREDES, L., «Las puertas de la cerca de Granada en el siglo XIV». *Al-Andalus*, VII. (Madrid. 1942). Págs. 436 y 440, y 451-452.)

3. GARCÍA MERCADAL, J., *Viajes de extranjeros por España y Portugal desde los tiempos más remotos al siglo XVI*. (Madrid. 1952). Págs. 474-475 y 854-855.

veremos al tratar de la puerta, que llevará al error a todos los historiadores posteriores⁴.

Sin embargo Francisco Henríquez de Jorquera en sus *Anales de Granada* (1648) sí hará numerosas referencias al castillo, y relatará algunas anécdotas curiosas⁵.

En el siglo XVIII los *Paseos por Granada y sus contornos* (1764) del padre Juan de Echeverría sólo cita la puerta⁶.

Simón de Argote en sus *Nuevos Paseos históricos, artísticos, económico-políticos por Granada y sus contornos* (1808), inaugura el siglo XIX relacionando Bibataubín con el gobierno de la Alhambra⁷.

La rica historiografía decimonónica de mediados de siglo sí cita este castillo. Así ocurre con el *Manual del artista y del viajero en Granada* (1846) de José Giménez Serrano⁸ y *El libro del viajero en Granada* (1849) de Miguel Lafuente Alcántara⁹.

Francisco Javier Simonet, el gran arabista granadino del siglo XIX, en su *Descripción del Reino de Granada* (1872), curiosamente sigue la tradición del siglo XVII y traduce mal su nombre¹⁰.

4. MÁRMOL y CARVAJAL, L. del, *Historia del Rebelión y Castigo de los Moriscos del Reyno de Granada*. Málaga. ¿1600?. (2. ed. 1797). Pág. 37; BERMÚDEZ DE PEDRAZA, F., *Historia Eclesiástica de Granada*. (Granada. 1639). (Ed. Facsímil Granada, 1989). Pág. 31.

5. HENRÍQUEZ DE JORQUERA, F., *Anales de Granada. Descripción del Reino y Ciudad de Granada. Crónica de la Reconquista (1482-1492). Sucesos de los años 1588 a 1646*. Ed. de Antonio Marín Ocete. (Granada. Facultad de Letras. 1934). (Ed. facsímil de la Univ. de Granada. Granada, 1987), Est. preliminar por Pedro Gan Giménez, e Índice por Luis Moreno Garzón). 2 tomos.

6. ECHEVERRÍA, J. de, *Paseos por Granada y sus contornos, descripción de sus antigüedades y monumentos, dados a la luz por el célebre Padre..., por los años de 1768, y ahora nuevamente reimpresas, e ilustradas con algunas pequeñas notas*. (Granada. 1814). 2 vols. Tomo I, pág. 37.

7. ARGOTE, S. de, *Nuevos Paseos históricos. artísticos, económico-políticos, por Granada y sus contornos*. (Granada. 1808). (Ed. facsímil Granada, 1985). 3 vols. Tomo III, pág. 103.

8. GIMÉNEZ SERRANO, J., *Manual del artista y del viajero en Granada*. (Granada. 1846). (Ed. facsímil Granada. 1981). Pág. 331.

9. LAFUENTE ALCÁNTARA, M., *El libro del viajero en Granada*. (Madrid. 1849). (Ed. facsímil Granada, 1986), pág. 80.

10. SIMONET, F. J., *Descripción del Reino de Granada, sacada de los autores árabigos*. (Granada. 1872). Pág. 55.

Los hermanos Oliver Hurtado en su *Guía de Granada y sus monumentos árabes* (1875) hacen una reseña muy breve de la puerta siguiendo la traducción errónea de Luis del Mármol¹¹.

En su *Guía de Granada* (1892) Manuel Gómez-Moreno González describe extensamente la historia y la arquitectura del castillo con la seriedad científica que le caracteriza¹².

Ya en el siglo XX Francisco de Paula Valladar en su *Guía de Granada* (1906) hace referencia a la puerta y castillo, y a la torre árabe¹³.

La gran obra de Antonio Gallego Burín, *Granada* (1946), repite en gran medida lo aportado por Gómez-Moreno¹⁴.

Luis Seco de Lucena hace una serie de trabajos como *Las puertas de la cerca de Granada en el siglo XIV* (1942), sobre la puerta, *Los problemas de Granada como ciudad artística* (1974) donde se queja de la demolición de la torre nazarí de este castillo, y su magnífico y complejo libro póstumo *La Granada nazarí del siglo XV* (1975), donde recoge numerosos e interesantes datos sobre la puerta y castillo de Bibataubín¹⁵.

Cristina Viñes Millet sin duda ha hecho el trabajo monográfico y más importante sobre el castillo de Bibataubín con su artículo «Bibataubín. El proceso de Transformación de un castillo me-

11. OLIVER HURTADO, J. Y M., *Guía de Granada y sus monumentos árabes*. (Málaga. 1875). Págs. 198-199.

12. GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, M., *Guía de Granada*. (Granada. Imp. de Indalecio Prieto. 1892. Ed. Facsímil Granada. Ed. Universidad de Granada-Instituto Gómez-Moreno de la Fundación Rodríguez-Acosta. 1982). Págs. 238-239.

13. PAULA VALLADAR, F. de, *Guía de Granada. Descripciones, costumbres, investigaciones arqueológicas*. (Granada. Tip. y Lit. Paulino Ventura Traveset. 1906), págs. 453-454.

14. GALLEGO BURÍN, A., *Granada. Guía Artística e Histórica de la ciudad*. (Granada. 1946. Nueva edición Granada. Ed. Don Quijote. 1982), pág. 318.

15. SECO DE LUCENA PAREDES, L., «Las puertas de la cerca de Granada en el siglo XIV». *Al-Andalus*, VII. (Madrid. 1942). Págs. 436 y 440, y 451-452; «Los problemas de Granada como ciudad artística». *Cuadernos de Arte*, 22. (Granada. 1974), pág. 310. *La Granada nazarí del siglo XV*. (Granada. Patronato de la Alhambra. 1975). Págs. 450-452.

dieval» (1981). Remitimos a todos los interesados a él para estudiar sobre todo la conversión en Cuartel de Tropas Estantes y Transeúntes desde 1752, que no tratamos nosotros. Ha tratado el tema del gobierno de estos castillos en *La Alhambra de Granada. Tres siglos de Historia* (1982) y *Las Alcaldías Subalternas de la Alhambra. Estudio Histórico* (1985)¹⁶.

Rafael López Guzmán en *Tradición y clasicismo en la Granada del siglo XVI. Arquitectura civil y urbanismo* (1987) hace una breve reseña del castillo¹⁷.

Juan Antonio Grima Cervantes en su artículo «Gobierno y Administración de Granada tras la conquista: las Ordenanzas de la Alhambra de 1492» (1990) relaciona la Alhambra y Bibataubín¹⁸.

En *Obras de los Reyes Católicos en Granada (1492-1495)* (1990), de Juan Antonio García Granados y Carmen Trillo San José vemos los inicios de la construcción del castillo¹⁹.

Antonio Orihuela Uzal y Carlos Vílchez situaron por primera vez los recinto murados y puertas árabes en un plano fotogramétrico, dando una situación real, en sus *Aljibes públicos de la Granada islámica* (1991), y Antonio Orihuela hizo una revisión de ese trazado en *Las murallas de Granada en la iconografía próxima al año 1500*, realizando un nuevo plano con la colaboración de Luis José García Pulido²⁰.

16. VIÑES MILLET, C., «Bibataubín. El proceso de Transformación de un castillo medieval». *Anuario de Historia Contemporánea*, 8. (Granada. 1981). Págs. 83-113; *La Alhambra de Granada. Tres siglos de Historia*. (Córdoba. Diputación de Córdoba. 1982), págs. 51-59; «Las Alcaldías Subalternas de la Alhambra. Estudio Histórico». *Rev. Cuadernos de la Alhambra*, 21. (Granada. 1985), págs. 99-113.

17. LOPEZ GUZMAN, R., *Tradición y clasicismo en la Granada del siglo XVI. Arquitectura civil y urbanismo*. (Granada. Diputación Provincial, Colegio Oficial de Arquitectos y Colegio Oficial de Aparejadores. 1987).

18. GRIMA CERVANTES, J. A., «Gobierno y Administración de Granada tras la conquista: las Ordenanzas de la Alhambra de 1492», en *Cuadernos de la Alhambra*, 26. (Granada. Patronato de la Alhambra. 1990). Págs. 169-184, esp. pág. 177.

19. GARCÍA GRANADOS, J. A. y TRILLO SAN JOSÉ. C., «Obras de los Reyes Católicos en Granada (1492-1495)». *Cuadernos de la Alhambra*, 26. (Granada. Patronato de la Alhambra. 1990). Págs. 145-168. esp. 162-163.

20. ORIHUELA UZAL, A. y VÍLCHEZ VÍLCHEZ, C., *Aljibes públicos de la Granada islámica*. (Granada. Ayuntamiento. 1991); ORIHUELA UZAL, A., «Las mu-

Recientemente se ha publicado *Los Reyes Católicos en la Alhambra* (2007) de Juan Antonio Vilar Sánchez, en el que tenemos referencias a Bibataubín, como castillo dependiente de la Alhambra, y un artículo de Santiago Pecete Serrano (2008) que nos da a conocer parte de los resultados de la excavación de Bibataubín²¹.

Las imágenes de Granada son numerosas, pinturas y sobre todo grabados, aunque son visiones estereotipadas, es decir, hay algunos hitos urbanos pero en general podrían representar a muchas ciudades. En la pintura de «La Virgen de Granada», atribuida a Petrus Christus II, pintor flamenco que vivió en Granada entre 1507 y 1530, podemos ver una vista maravillosa de la ciudad, pero la puerta y el castillo de Bibataubín están representados con el estilo arquitectónico cristiano y no árabe²². (Fig. 1).

En la obra *Civitates Orbis Terrarum* de Georgius Hoefnagle (1563) hay varios grabados con vistas extraordinarias de la ciudad, desde el Sur y Oeste, donde se intuye el castillo de Bibataubín, al que llama *Castillo Atobín*²³. (Fig. 2).

Anton van den Wyngaerde (1567) en uno de sus dibujos preparatorios de la Vista General de Granada, el llamado «Granada Vista desde el valle del Genil», representa el castillo aunque no lo identifica con nombre²⁴. (Fig. 3).

rallas de Granada en la iconografía próxima al año 1500», en *Granada: su transformación en el siglo XVI*. (Granada. Ayuntamiento de Granada. 2001). Págs. 105-134.

21. VILAR SÁNCHEZ, J. A., *Los Reyes Católicos en la Alhambra*. Col. Fuentes de Investigación. (Granada. Patronato de la Alhambra y Ed. Comares. 2007); PECETE SERRANO, Santiago M., «El palacio de Bibataubín: propuesta de evolución de un edificio histórico». *Rev. @rqueología y Territorio*, 5. (Granada. Universidad. 2008), págs. 192-204.

22. Catálogo de la Exposición *Los Reyes Católicos y Granada*, celebrada en Granada del 27 de Noviembre de 2004 al 20 de Enero de 2005. (Madrid. Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales. 2004). Págs. 364-368.

23. Está señalado en la Vista desde Mediodía con el n.º 5, y en la Vista desde Oeste con el n.º 10, en ambos casos lo llaman «Castillo Atobín» pero lo confunden con Torres Bermejas.

24. GÁMIZ GORDO, Antonio. *Alhambra. Imágenes de ciudad y paisaje (hasta 1800)*. (Granada. El Legado Andalusi. 2008). Págs. 84-85. Curiosamente en el dibujo final no aparece bien representado, por la orientación.

La representación de la Batalla de la Higuera en la sala de las Batallas del Escorial, realizada por el italiano Fabrizi Castello a partir de 1589, vemos el entorno de la puerta y castillo pero con una representación italianizante²⁵. (Fig. 4).

La Plataforma de Ambrosio de Vico (1590-1610) es la mejor representación que tenemos de la ciudad a finales del siglo XVI. Es un grabado con una perspectiva axonométrica, más o menos, y repite los modelos de casas y puertas, por lo que no es una imagen totalmente fidedigna, aunque nos sirve de guía. El castillo de Bibataubín destaca con sus torres y cubos, y la puerta la señala con el n.º 53. (Fig. 5).

En el siglo XVIII contamos con magníficos planos del Castillo de Bibataubín realizados por ingenieros por lo que su certeza es plena. El plano de Juan de Amphoux de 1728 nos muestra la planta del castillo²⁶ (Fig. 6), al igual que el plano de Sebastián Feringan, de hacia 1748²⁷. (Fig. 7).

En 1752 se hace un plano por orden del Marqués de la Ensenada con la idea de convertir este castillo en Cuartel de Tropas Estantes y Transeúntes. Podemos observar en él un buen alzado²⁸. (Fig. 8).

En el Plano de Dalmau (1796) volvemos de nuevo a cierta estereotipación. Nos muestra una planta simple de la puerta y del castillo.

Los grandes viajeros y grabadores del siglo XIX, Laborde (1812), Murphy (1813), David Roberts (1832-33), Lewis (1833), Girault de Prangey (1832-33), no recogen en sus grabados Bibataubín. Vivian (1839) hace dos grabados de la plaza del Campillo pero no aparece el cuartel de Bibataubín.

25. VÍLCHEZ VÍLCHEZ, C., «Los restos conservados del palacio de los Alijares». *Rev. Andalucía Islámica*, IV-VI. (Granada. 1983-1986), pág. 323, nota 21.

26. A.G.S. M.P. y D. XV-182. Juan de Amphoux. 1728.

27. A.G.S. M.P. y D. XV-183. Sebastián Feringan. Hacia 1748. Este plano y el anterior fueron localizados por Cristina Viñes en el Legajo 3575 de Guerra Moderna, y a partir de ese momento es cuando se clasifican entre los Mapas, Planos y Dibujos del Archivo General de Simancas, y se les da el número que tienen.

28. A.G.S. M.P. y D. VIII-193. 1752.

Será el plano realizado para la transformación del cuartel anterior en Cuartel de Caballería, el mejor documento gráfico con que contamos para el estudio del castillo nazarí. Fue dibujado por Antonio de Ugalteridea, con visto bueno de Prieto, firmado en Granada con fecha 9 de Abril de 1842. En él tenemos dos plantas y una sección extraordinarias de la torre nazarí²⁹. (Figs. 9, 10 y 11).

29. Los originales de estos planos de 1842 están en el Depósito General Topográfico de Ingenieros, que fue englobado en el Archivo General Militar de Madrid, dependiente del Instituto de Historia y Cultura Militar, encuadrado en el Museo del Ejército de Madrid. El Archivo nos ha facilitado copia completa de los tres planos (Archivo General Militar de Madrid (IHCM).SH.GR-3/06, SH.GR-3/11, SH.GR-3/10. Además contamos con tres fragmentos, que nos dio hace años Mariano Martín, que reproducidos por su importancia documental para comprender la estructura de la torre árabe.